



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
BOLETÍN DE PRENSA N° 289
07 de agosto de 2020

Primeros 1.000 días de vida del bebé y salud bucal en la II Jornada de Odontopediatría

El Posgrado de Odontopediatría de la Facultad de Odontología de la Universidad Central del Ecuador organizó la Conferencia “Primeros 1.000 días de vida del bebé y salud bucal: una visión transdisciplinaria”, como parte de la II Jornada de Odontopediatría.

La bienvenida estuvo a cargo de la Dra. Alejandra Cabrera, Coordinadora de la Especialidad de Odontopediatría, posteriormente, el Dr. Fabricio Cevallos, Docente de la Facultad, realizó una introducción del perfil profesional de la Dra. Jenny Abanto, Especialista en Odontología para Bebés Hispanohablantes de la Facultad de Odontología de la Asociación Paulista de Cirujanos Dentistas (APCD) de la República Federativa de Brasil.

La Dra. Abanto inició su intervención señalando que los primeros 1.000 días del bebé se denominan el intervalo de oro, destacando que tienen mucho impacto en su vida. Puntualizó que dicha información apareció con la Revista The Lancet en el año 2008. En el 2010, se realizó el lanzamiento del primer programa denominado los Primeros 1.000 días de Vida, el cual, tuvo el propósito de combatir la desnutrición. Los 1.000 días se consideran sumando 270 días de un embarazo a término + 365 días del primer año de vida + 365 días del segundo año de vida.

A continuación, hizo énfasis en la epigenética conceptualizándola como la interferencia de los hábitos o eventos en la actividad o expresión de los genes, por tal razón, se la considera responsable del 80% de lo que somos. Aclaró que es posible intervenir y modificar trayectorias en este período. Las prácticas son capaces de activar o desactivar/silenciar los genes y, consecuentemente, aumentar o reducir el riesgo de problemas de salud en el ciclo de vida (corto, mediano y largo plazo) como son: alimentación, estrés, exposición al humo y alcohol, eventos adversos, etc.

La programación en los primeros 1.000 días de vida se realiza con efectos en estructuras anatómicas, fisiológicas, metabólicas, además, en la selección de la microbiota intestinal y en la preferencia de hábitos alimentarios a lo largo de la vida, aseveró la Dra. Abanto.

Con respecto a la transdisciplinariedad en los primeros 1.000 días de vida, la define como el camino para determinar un futuro con buena salud bucal y general del bebé. Determinando que la educación en salud es parte esencial de la prevención de enfermedades de riesgo común, la cual, no debe basarse sólo en la transmisión de informaciones transdisciplinarias, por tal razón, debe considerar las circunstancias económicas y sociales de los individuos desarrollando competencias,





alfabetismo en salud y empoderamiento.

En los primeros 1.000 días de vida, el primer paso es el prenatal odontológico, la salud bucal del bebé comienza en el vientre de su madre, la cual, se estudia en 2 etapas: la primera etapa, corresponde a la salud bucal y general de la gestante, se solicita al menos una consulta odontológica por trimestre o al menos una consulta durante este período, con el fin de educar sobre los cambios en la cavidad bucal de la gestante y la vulnerabilidad para el apareamiento de problemas bucales, estableciendo medidas y controles preventivos como son: el control del biofilm dental y del estado periodontal saludable, para ofrecer orientación nutricional, buscando la promoción del peso adecuado y de los hábitos alimenticios idóneos. En la segunda etapa, se refiere a la salud bucal del bebé, educando sobre posibles impactos de la salud sistémica, hábitos y estilos de vida maternos que influyan sobre la salud bucal del bebé, informando sobre programación metabólica e intrauterina por sabores, desmitificando y orientando sobre los beneficios, los desafíos y las técnicas de lactancia materna al núcleo familiar.

La Dra. Abanto destacó también que los defectos en el desarrollo del esmalte de los dientes, presenta factores relacionados con los periodos pre, peri y postnatal, los cuales, pueden ser de origen sistémico y ambiental.

En el caso de excesiva prevalencia de maloclusiones, existe una necesidad latente de un tratamiento ortodóncico y morfológico craneofacial, el cual, se presenta con más probabilidad en los niños prematuros en comparación con los nacidos a término.

A continuación, analizó el tema de la lactancia materna, recordando que agosto es el mes de promoción de lactancia materna a nivel mundial, por lo cual, puntualizó los beneficios de esta función en el bebé, la cual, permite la protección contra infecciones (diarrea, respiratorias, otitis media aguda), la reducción de riesgo de sobrepeso, obesidad, diabetes y de leucemia infantil, permitiendo un mayor coeficiente intelectual.

Uno de los puntos más relevantes de su intervención consistió en la aclaración de que aún no hay evidencias científicas suficientes que sustenten la transmisión vertical de Coronavirus a los recién nacidos de madres infectadas con el virus, por lo cual, apoya la lactancia materna en bebés de madres infectadas por COVID-19.

Finalmente, la Dra. Cabrera agradeció por el significativo aporte de la Dra. Abanto, en la profundización de temas en el área de odontopediatría, además, la Residente de Posgrado de Odontopediatría de la Facultad de Odontología, Diana Gordón, hizo un reconocimiento a la conferencista, mediante la lectura de un diploma virtual de participación en la II Jornada de Odontopediatría. De esta manera, la Facultad de Odontología continúa realizando eventos académicos de calidad en medio de la pandemia.

M.C.

